

33. Nec poterat Moyses ingredi tectum fedoris, nube operiente omnia, et majestate Domini consuscante, quia cuncta nubes operuerat.

34. Si quando nubes tabernaculum deserens, proficiscebantur filii Israël per turnas suas:

35. Si pendebat desuper, manserant in eodem loco.

36. Nubes quippe Domini incubabat per diem tabernaculo, et ignis in nocte, videntibus cunctis populus Israël per cunctas mansiones suas.

33. Y no podía entrar Moisés en el tabernáculo de la alianza, cubriéndolo todo la nube, y brillando la majestad del Señor, porque todo lo había cubierto la nube.

34. Y cuando la nube desamparaba al tabernáculo, marchaban los hijos de Israel en sus cuadrantes:

35. Pero si estaba suspenda por arriba, permanecían en el mismo lugar.

36. Porque la nube del Señor de día estaba sobre el tabernáculo, y de noche un fuego, viéndolo todos los pueblos de Israel en todas sus mansiones.

un nuevo prodigio á este nuevo y magnífico, que fué erigido; y dejándose ver toda resplandeciente, manifestaba con su luz y claridad extraordinaria la divina Majestad, que estaba allí presente.

1 Repetando Moisés la presencia de Dios, que se manifestaba aquel día tan palatinamente, un se atrevió á entrar en el tabernáculo; pero después entró en él, como tenía de costumbre. S. Agustín, *de Exod. Quest. cxxxii*, dice que era figura de los Judíos, para los que la gloria misma de Cristo, que se ve en el tabernáculo, esto es, en la Iglesia, es como una nube que los impide acercarse á él para recibir la salud.

2 Véase el cap. ix de los Números.

3 Una llama ó resplandor de fuego. La que de día era nube, que hacía sombra, y libraba de los rayos del sol, de noche se convertía en llama que alumbraba á los israelitas en medio de las tinieblas.



## ADVERTENCIA

### SOBRE EL LEVÍTICO.

El Levítico ó libro sacerdotal, que era como el ritual ó ceremonial de los ministros consagrados al servicio y culto del Señor, es llamado por los Hebreos *קריבן*, esto es, *Y Homo*, que es la palabra que se lee en su principio. Los Griegos y los Latinos lo nombraron Levítico, en consideración á que la materia principal, que en él se trata, son los sacrificios y ritos que se practicaban entre los Hebreos, y que con particularidad miraban á la tribu de Levi. En el Éxodo se ha hablado ya de todo lo que pertenecía á la construcción del tabernáculo, de los altares, y de todas las otras cosas que debían servir para el culto divino, y de como la tribu de Levi fué escogida entre todas, y destinada para todos los ministerios y servicios del tabernáculo, entre los cuales los primeros eran los sacrificios; y por esta razón el presente libro pertenece particularmente á los sacrificios y á las obligaciones de los sacerdotes. La causa de haberlos instituido el Señor, fué porque quiso que su pueblo le honrara tambien con estos ejercicios externos de religion, y con el fin de ocuparlo con tanta variedad de ceremonias en su verdadero culto, apartándole de la superstición é idolatría, á que se mostraba tan propenso.

El Levítico se divide comunmente en tres partes. En la primera se trata de la calidad y variedad de los sacrificios, lo que se contiene desde el cap. i hasta el viii. En la segunda se habla de los Sacerdotes y Levitas, de su consagración y oficios, de varias preparaciones y purificaciones, que debían preceder para emplearse en esto, y de sus inmundicias legales: todo lo cual se lee desde el cap. viii hasta el xxi. Ultimamente desde este capítulo hasta el fin del libro se señalan los tiempos que había destinados para los sacrificios, y para los dias festivos y solennales, y se dan leyes acerca de los votos y promesas.

Todo lo que se comprende en el Levítico accedió en el primer mes del segundo año de la salida de Egipto; porque luego que fué erigido el tabernáculo, comenzó Dios á hablar á Moisés desde el santuario, y á dictarle todo lo que aquí se ordena: y esto fué en aquel tiempo, en que los israelitas tenían aun su mansion al pie del monte Sinaí, como se dice expresamente en el versículo último del capítulo último.

Para poder entrar en el espíritu y sentido de este libro, es necesario entender antes bien, que cosa es aquella parte esencial de la verdadera religion, que se llama sacrificio. No hay ningún hombre, dice S. Agustín<sup>1</sup>, que no confiese y diga que el sacrificio solamente se debe á Dios. Y ninguno ha habido hasta ahora que lo haya ofrecido á otro, que á aquel que sabía, ó creía, ó se figuraba ser su Dios: y esta verdad es tan antigua como el mundo; pues vemos ya desde el principio de él, que los dos primeros hijos del primer hombre ofrecieron sacrificios. Si el hombre se hubiera conservado en su primera inocencia, no hubiera tenido que ofrecer á Dios otro sacrificio que el de sí mismo<sup>2</sup>; pero habiéndose rebelado contra su Criador, y envolviéndose en su corrupción y en su persona á toda la naturaleza humana, como en su raíz y en su origen, se hizo indigno á sí mismo y á todos sus descendientes, de que hubiera alguno que pudiera ser ofrecido, ó ofrecerse á Dios, como una víctima pura, ó que le fuera agradable. Por esto el hombre, perdido y sin recurso, necesitaba de una, que fuera capaz de purificarle y de reconciliarlo con su Criador, y que con su valor y méritos igualara la enormidad del pecado cometido. Dios por pura misericordia, compadecido del hombre y del estado miserable en que se hallaba, destinó por víctima á su propio Hijo, para que fuera sacrificado por el pecado del hombre. Quiso al mismo tiempo que mientras esperaba el hombre la venida de este divino Libertador, y Redentor suyo, diese público testimonio de la dependencia que tenía de él derramando en honor suyo

<sup>1</sup> Cap. i. §.

<sup>2</sup> De Civ. Dei, lib. 4, cap. 4.

<sup>3</sup> S. Augustinus ubi supra.



la sangre de los animales, destruyendo en todo ó en parte su carne con el fuego, y ofreciéndole alguna porción de los frutos de la tierra que recibía de sus manos liberales. Pero todas estas ofrendas y sacrificios no eran por sí mismos agradables á Dios, ni capaces de expiar al hombre de su pecado: y por consiguiente se hacía uso de ellos con el fin de inspirarle los sentimientos con que debía presentarse delante del Señor, y de que se figurara en diferentes maneras el grande sacrificio del Mesías; por lo que ni los que los ofrecían, ni eran tampoco agradables, sino en cuanto unían por la fe los sacrificios que hacían entonces, con el del Mesías que esperaban, único origen de toda gracia y de toda bendición espiritual<sup>1</sup>. Este divino Cordero fué degollado desde el principio del mundo<sup>2</sup>, porque el mérito de su sangre y de la muerte que había de padecer, sacrificó todos los sacrificios que los Patriarcas ofrecieron á Dios, todas las acciones en que se ocupaban con la mira de agradarle, y por la fe en Jesucristo que algún día había de nacer, morir y resucitar por ellos. Y si todos los sacrificios que ofrecieron los Patriarcas hasta el establecimiento de la Ley, fueron figuras del que el Salvador había de ofrecer de sí mismo sobre la cruz, es evidente, que todo lo que escribe Moisés en el Levítico, es una imagen muy clara y muy formal de este mismo sacrificio; porque Jesucristo, como dice S. Pablo<sup>3</sup>, es el fin de toda la Ley. Y por esto añade S. Agustín<sup>4</sup>, que en las víctimas de las reses, que con tanto aparato y ceremonias ofrecían los Judíos á Dios, celebraban la *Profecía de aquella víctima verdadera, que Cristo ofreció al Padre en el grande sacrificio de la cruz*.

Los sacrificios sangrientos ó con derramamiento de sangre, que se ofrecían al Señor, eran el holocausto, el más perfecto de todos, y en el que el fuego consumía ó quemaba enteramente toda la víctima; y este sacrificio figuraba á Jesucristo, ofrecido al Padre Eterno sobre la cruz, en holocausto que consumieron las llamas de su amor<sup>5</sup>. La *hostia pacífica* se ofrecía para pedirle alguna merced, ó para darle gracias por las recibidas. Jesucristo, verdadera hostia pacífica, anunció la paz, esto es, la plenitud de todos los bienes, cuando nació; la prometió cuando iba á entregarse á la muerte; y la dio á sus discípulos después de resucitado. El sacrificio de *expiación* se ofrecía por los pecados, Jesucristo, muriendo sobre la cruz, fué el verdadero sacrificio de expiación, ofrecido por los pecados de todo el mundo<sup>6</sup>. Los sacrificios incruentos ó sin derramamiento de sangre se hacían de la harina más pura, ó de la flor de la harina y estos eran imagen de Jesucristo, que se ofreció sobre nuestros altares, y está en ellos realmente presente bajo las especies de pan y de vino, sin que su sangre sea derramada de nuevo<sup>7</sup>.

Todo esto debe tenerse muy presente para entrar en el espíritu y en la verdad, que se sombrea en las figuras que se encierran en este libro.

<sup>1</sup> S. Aug. de Civ. Dei, lib. 2, cap. 22.

<sup>2</sup> Apocalyp. viii, 6.

<sup>3</sup> Rom. i, 4.

<sup>4</sup> La Pred. xxii, n. 7.

<sup>5</sup> Ezech. xxi, 7. Hebr. x, 5.

<sup>6</sup> Hebr. ix, 12. S. Agustín, lib. 1, contra iudeos. Ep. xxi, 10.

<sup>7</sup> S. Agustín, lib. 2, de Civ. Dei, cap. 22.

## EL LEVÍTICO.

### CAPÍTULO I.

Ceremonias que se debían observar para ofrecer el holocausto de bueyes, de ovejas y de cabras, ó de vitulos ó de palomas.

1. Vocavit autem Moysen, et locutus est ei Dominus de tabernaculo testimonii, dicens: 2. Loquere filiis Israël, et dices ad eos: Homo, qui obtulerit ex vobis hostiam Domino de pecoribus, id est, de hominibus et ovibus offerens victimas, 3. Si holocaustum fuerit ejus oblatio, ardeat armento; masculum immaculatum offerat ad ostium tabernaculi testimonii, ad placandum sibi Dominum:

1. Y llamó el Señor á Moisés, y le habló desde el tabernáculo del testimonio, diciendo: 2. Habla á los hijos de Israel, y les dirás: El hombre de entre vosotros, que ofreciere al Señor hostias de los ganados, esto es, el que ofrezca víctimas de bueyes ó de ovejas, 3. Si su ofrenda fuere holocausto, y de la vaca; ofrecerá un macho b. maculado á la puerta del tabernáculo del testimonio, para aplacar para sí al Señor:

1 Con voz sensible y perceptible; porque este era un privilegio que Dios distinguía á Moisés entre todos. Así parece insinuarse en el cap. xi de los Números. Dios en habla ya desde el monte, sino desde el tabernáculo; lo cual es figura de un Dios, que se acomoda á nuestra condición, y desciende á conversar con los hombres, para salvarlos de sus deudas.

2 Conquiere particular. — 3 El Hebreo *qanqan*, que significa todo género de presentes á ofrendas.

4 En lo que se comprueba todo animal vacado.

5 Cordeles, terneros, machos de cabrito, cabritos, etc. La palabra hebrea *qanqan*, significa indistintamente *carra* ó *cabra*. Véase el v. 10. De los cuadrúpedos: cuando estos se ofrecían al Señor en sacrificio, porque quería que le fuesen ofrecidos en reconocimiento de su supremo dominio aquellos animales, que son más útiles y necesarios al hombre: S. Tomás 1<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>, *Quaest. cxi, Art. iii*, siendo justo, que el hombre con esta solemnidad y pública protesta manifestase, que todo lo recibía del Señor. 1<sup>a</sup> Paral. xxi, 14. Fuera de esto quisiera también que se le hicieran sacrificios de aquellos animales de que podían extraer mano más fácilmente, como son los que aquí se señalan. El buey representaba la fortaleza y fatigas de nuestro Redentor; la oveja su inocencia, y el macho de cabrito nuestros pecados, que llevó y cargó sobre sí.

6 En una palabra griega *oleaster*, que significa *todo quemado*, ó consumido con el fuego, porque la víctima, que se ofrecía, lo era enteramente.

7 Si defecto en su integridad, salud y perfección; porque como el holocausto era el sacrificio más perfecto, y que principalmente miraba al culto y obsequio del Señor, se requiría para él lo mejor y más sano; esto es, un macho, que no tuviera imperfección en su cuerpo. En los sacrificios ordinarios, que no eran de la clase de holocausto, se ofrecían también las hembras. Cap. iii, 1.

8 Porque á la entrada del tabernáculo estaba el altar de los holocaustos.

9 Para que la ofrenda sea aceptada al Señor. Véase A. Porque le sea Dios pagado. El fin principal del holocausto era honrar al Señor y darle culto, y de esto resultaba el secundario, que era aplacar y tenerle propicio. Los sacrificios de Moisés no nada servían por sí mismos para la justificación, sino solamente para evitar algún castigo temporal, ó para purificación de las impurezas legales, y solo causaban la justificación *ex opere operantis*, como dicen los Teólogos; esto es, en atención á la fe y caridad que tenía en Jesucristo aquel que lo ofrecía con detestación y arrepentimiento de sus pecados.

<sup>10</sup> Ezech. xxi, 10.



4. Ponetque manum super caput hostiae, et acceptabilis erit, atque in expiationem ejus proficiens.

5. Immolabitque vitulum coram Domino, et offerent filii Aaron sacrosantos sanguinem ejus, fidentes per altaris circumam, quod est ante ostium tabernaculi.

6. Detrahetque pelle hostiae, artus in frusta coincident.

7. Et subficient in altari ignem, sive lignorum ante composita:

8. Et membra quae sunt easae, desuper ordinantes, caput videlicet, et cuncta quae adherent jecori.

9. Intestinis et pedibus lotis aqua: adolebitque ea sacerdos super altare in holocaustum et suavem odorem Domino.

10. Quod si de pecoribus oblatio est, de ovibus sive de capris holocaustum, mesculum absque macula offeret:

11. Immolabitque ad latas altaris, quod respicit ad Aquilonem, coram Domino: sanguinem vero illius fundent super altare filii Aaron per circumam.

12. Dividentque membra, caput, et omnia quae adherent jecori: et ponent super ligna, quibus subiiciendus est ignis:

13. Intestina vero et pedes lavabunt aqua. Et oblata omnia adolebit sacerdos super altare, in holocaustum et odorem suavissimum Domino.

14. Si autem de avibus holocausti oblatio fuerit Domino, de turturibus, aut polli columbae,

15. Offeret cum sacerdos ad altare et rectorio ad colum capite, ac rupto volueris lo-

4. Y pondrá la mano <sup>1</sup> sobre la cabeza de la hostia, y será aceptable, y provechosa para su expiación.

5. Y sacrificará <sup>2</sup> un becerro delante del Señor, y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre de él, derramándola al rededor <sup>3</sup> del altar, que está á la puerta del tabernáculo.

6. Y quitada la piel <sup>4</sup> á la hostia, cortarán en trozos sus miembros.

7. Y pondrán fuego <sup>5</sup> debajo en el altar, después de acomodado el montón de leña:

8. Y poniendo encima por orden los miembros, que fueron cortados, es á saber, la cabeza, y todas las cosas que están pegadas al hígado.

9. Lavados con agua <sup>6</sup> los intestinos y los pies: y lo quemará el sacerdote <sup>7</sup> sobre el altar en holocausto y olor suave <sup>8</sup> al Señor.

10. Pero si la ofrenda es de reses <sup>9</sup>, holocausto de ovejas ó de cabras, ofrecerá un macho sin mancha:

11. Y lo sacrificará al lado del altar <sup>10</sup>, que mira al Aquilón delante del Señor: y los hijos de Aarón derramarán su sangre al rededor sobre el altar:

12. Y partirán sus miembros, la cabeza, y todo lo que está pegado al hígado: y lo pondrán sobre la leña, á la que se ha de poner fuego debajo:

13. Y lavarán con agua los intestinos y los pies. Y el sacerdote quemará sobre el altar toda la ofrenda en holocausto y en olor muy suave al Señor.

14. Pero si la ofrenda fuere de aves <sup>11</sup> en holocausto al Señor, de tórtolas ó de pichones,

15. La ofrecerá el sacerdote sobre el altar: y retorceda la cabeza hacia el cuello <sup>12</sup>, y abierlo

1 Con esta ceremonia daba á entender que trasladaba á Dios el derecho que tenía sobre aquel animal, y que el mismo se ofrecía todo juntamente con la víctima. Al mismo tiempo quería significar, como que traspasaba sus pecados, y los cargaba sobre el animal que iba á ser sacrificado; porque habiendo merecido la muerte y la condenación delante de Dios, se libraba de ella por la de aquel animal, que no había pecado; y así por medio de la fe que le presentaba otra cosa mucho mas elevada, esto es, el sacrificio de Jesucristo representado por la muerte del animal inocente.

2 Por mano del sacerdote, porque á este le pertenecía principalmente.

3 El Hebreo יָסַח, *sobre el altar*, lo que de entender que se derramaba sobre el borde del altar, como se dice en el v. 16.

4 Esto lo hacían los Levitas, y la piel pertenecía al sacerdote; cap. vi, 8, ni tampoco se desollaban todas las víctimas. Cap. xv, 11.

5 Después de este primer sacrificio se conservó siempre fuego sobre el altar. Cap. vi, 12.

6 Antes de ponerlos sobre el fuego. Esto se dice para significar que nuestros sacrificios deben ser puros y libres de toda mancha, si han de ser agradables al Señor.

7 Así como el fuego purifica y transforma en sí mismo todas las cosas que se abren en él, del mismo modo Dios, que es un fuego consumidor y abrasador, purifica á los suyos, y los transforma en sí mismo, engendrando de ellas almas nuevas criaturas para que se lleguen á él, como un olor el mas suave y agradable.

8 Ms. A. *Offeret ha el Sacerdos*.

9 De otras reses, esto es, de ganado ovino ó caprino, como lo expresa la palabra hebrea יָסַח.

10 Al pie del altar y al lado.

11 El Señor ordenó también estos sacrificios de aves, para que los pobres que no podían comprar, como los ricos, un toro, un becerro, un carnero, etc., lo pudiesen hacer de cosas fáciles de adquirirse por un precio acomodado á su pobreza.

12 No se podía emplear el cuchillo para degollarla, sino que la mataban retorciéndola la cabeza hacia el cuello; y después con las uñas abrían el lugar de la herida para que saliera la sangre, que hacían gotear, á expresión sobre el borde del altar.

co, docurrere faciet sanguinem super crepidinem altaris:

16. Vesiculam vero gutturis, et plumas projiciet prope altare ad orientalem plagam; in loco in quo cineres effundi solent,

17. Confringetque acellas ejus, et non secabit, neque ferro dividet eam, et adolebit super altare, lignis igne supposito. Holocaustum est et oblatio suavisissimi odoris Domino.

el lugar de la herida <sup>1</sup>, hará correr la sangre sobre el borde del altar:

16. Pero arrojará el buche y las plumas <sup>2</sup> cerca del altar al lado oriental, en el lugar en que suelen echarse las cenizas <sup>3</sup>,

17. Y le quebrantará las alas, pero no la cortará, ni dividirá con cuchillo, sino que la quemará sobre el altar, poniendo fuego debajo de la leña. Es holocausto y ofrenda de olor suavisimo al Señor.

## CAPÍTULO II.

Ceremonias en las ofrendas de los panes de la flor de la harina, y de las primicias.

1. Anima cum obtulerit oblationem sacrificii Domino, simila erit ejus oblatio: fundetque super eam oleum, et ponet thus,

2. Ac deferet ad filios Aaron sacerdotes: quorum unus tollet pugillum plenum simile et olei, ac totum thus, et ponet memoriale super altare in odorem suavisimum Domino.

3. Quod autem reliquum fuerit de sacrificio, erit Aaron et filiorum ejus, Sanctum sanctorum de oblationibus Domini.

4. Cum autem obtuleris sacrificium coctum in ciliano: de simila, panes scilicet absque fermento, conspersos oleo, et legana azyma oleo lita.

1. Cuando una alma <sup>1</sup> hiere ofrenda de sacrificio al Señor, será su ofrenda flor de harina <sup>2</sup>: y derramará sobre ella aceite, y pondrá incienso <sup>3</sup>,

2. Y la llevará á los sacerdotes hijos de Aarón: de los cuales uno tomará un puñado lleno de flor de harina <sup>4</sup> y aceite, y todo el incienso, y lo pondrá por recuerdo <sup>5</sup> sobre el altar en olor suavisimo al Señor.

3. Y lo que sobrare del sacrificio, será de Aarón y de sus hijos, cosa muy santa <sup>6</sup> de las ofrendas del Señor.

4. Mas cuando ofrecieres sacrificio de cosa cocida en horno <sup>7</sup>: de flor de harina, esto es, panes sin levadura, amasados con aceite, y lasañas azymas untadas con aceite.

1 Ms. A. *Y fagete una legumina al cuello*.

2 Porque sus plumas no se pueden comer, y en el buche se encierran las inmundicias, ajenas del altar; por lo cual ni uno ni otro debía ofrecerse al Señor.

3 Para después llevarlo todo fuera del campamento. Cap. vi, 11.

4 *Anima*, un hombre, una persona. Es sinécdoque. Ofrenda, según el texto hebreo y los xxx, se entiende aquí de cosas de harina. De estas había dos especies: una se ofrecía separada, entre son todas las que después se refieren. La otra, cuando acompañaba á los sacrificios de los animales era una libación. *Num. xv, 4, 6, 8.*

5 Ms. T. *De almeida*. El Hebreo מִזְבֵּחַ, lo que significa propiamente el sacrificio ó ofrenda que se hacía al Señor de la harina mas pura, ó de la flor de ella. Todos los demás sacrificios tenían su nombre peculiar, y como este carecía de él, por esta razón el intérprete latino lo llama con el nombre genérico, *sacrificio*. Fue instituido por el Señor por tres motivos principalmente: primero en atención á los pobres, para que hallasen fácilmente con que poderle obsequiar y ofrecerle sus cultos: segundo para proveer de alimento á sus sacerdotes y ministros: y últimamente, porque como Señor y dueño absoluto de los hombres y de todas las cosas, que estos necesitan para alimentarse, quería que reconocieran la mano liberal de quien recibían el sustento, haciéndole ofrenda de todos los frutos que recogían para este fin. Asimismo eran tres las especies de este género de ofrendas ó sacrificios: primera, de harina pura y sin cocer; segunda, de harina cocida y preparada de diversos modos, como veremos en la serie de este capítulo: tercera, de las espigas ó granos de las primicias. Añadiré aceto, que servía como de condimento, é incienso que se quemaba todo en olor de suavidad al Señor. El sacrificio de Jesucristo muerto en la cruz un figurado por los de los animales; y el del mismo Señor ofrecido en la Eucaristía, lo era por esto de la harina mas pura.

6 Añadiré, ó presentará tambien incienso.

7 Ms. T. *Es arrebanada de la mano su puño del almeida*.

8 Como un obsequio que hace el Señor, para que tenga presente al que lo ofrece, luego que sienta ó perciba la suavidad de aquel olor; esto es, luego que vea la pureza de caridad y voluntad con que lo ofrece: y esto es lo que en verdad completa y sirve como de fragancia al Señor.

9 Y así será mirado como una cosa consagrada, y la más santa. Por lo cual ninguno podrá comer de ello, sino solo los sacerdotes.

10 Ms. T. *De coadura de forno*. Esta es la segunda especie de ofrenda, que se hacía de la flor de la harina. Se cocía en el horno, ó se fría en sartén, ó se tostaba sobre las parrillas, amasada ó untada con aceite, pero sin levadura, es la que se simboliza la corrupción; en esto se da á entender que cuanto purza se deben hacer los presentes al Señor.

a Exod. vi, 31.

A. T. T. L.



5. Si oblatio tua fuerit de sartagine, similis conspergase oleo et absque fermento.

6. Divides eam minutatim, et fundes super eam oleum.

7. Si autem de craticula fuerit sacrificium, aequè simila oleo conspergetur.

8. Quum offeras Domino, trades manibus sacerdotis.

9. Qui cum obtulerit eam, tollet memoriale de sacrificio, et adolebit super altare, in odorem suavitatis Domino;

10. Quidquid autem reliquum est, erit Aaron, et filiorum ejus, Saccum sanctorum de oblationibus Domini.

11. Omnis oblatio, que offertur Domino, absque fermento fiet, nec quidquam fermenti ac mellis adolebitur in sacrificio Domino.

12. De istis rebus solummodo offerentis ac minera: super altare verò non imponentur in odorem suavitatis.

13. Quidquid obtuleris sacrificii, \*ale condies\*, nec auferas sal fœderis Dei tui de sacrificio tuo. In omni oblatione tua offeres sal.

14. Si autem obtuleris panem primum frugum tuarum Domino de spicis adhuc virginitatis, torrefactis igitur, et confringes in mortarium ferris, et sic offeras primitias tuas Domino.

15. Fundens super oleum, et thus imponent, quia oblatio Domini est.

16. De qua adolebit sacerdos in memoriam

1. La voz hebrea מִנְחָה, que en la Vulgata se traduce *craticula*, significa una especie de cacerola o caldero hondo, en donde pudiera muy bien hervir lo que se echaba; á diferencia de כִּיכֹרִים, v. g., que era plano, y menos hondo, como nuestras sartenes, donde por la mayor fuerza del fuego se endurecía lo que en ellas se freía.

2. Después de haber recibido la ofrenda, talará la parte que ha de darar y ofrecer al Señor, quemándola en honor suyo, y reservará para sí lo que sobrare.

3. Porque los sacrificios representaban la emargura de la cruz y mortificación del hombre viejo; y así debia excluirse de ellos la miel y todos los frutos dulces, que se significan por ella. La levadura era simbolo de la malicia, cf. Cor. v, 8, mas aunque en las ofrendas que llevamos dichas hasta aqui no debia haber nada de levadura, no obstante en otras ocasiones se ofrecian panes con levadura aun con el mismo sacrificio. Cap. vii, 13, y xxi, 17.

4. Porque se ofrecian primitias de todo el pan, que se comia para el gusto de las familias, y estas primitias servian para sustento de los sacerdotes.

5. MS. A. *Conditis hæc con sal.* Cristo es la verdadera sal del siglo, que preserva de corrupcion, y hace que sus gratias á Dios eternamente sus espiólos; así como la sal conserva las cosas de corrupción, y las hace salubres; y por esto se usaba de sal en todas las ofrendas y sacrificios. Macc. ix, 48. Es tambien simbolo de la prudencia. Colos. iv, 6, de la incorrupcion y de la firmeza. Nimer. xxi, 4, lo que servia para renovar en cada sacrificio la memoria, que debian tener de la alianza hecha con Dios, y la firmeza y constancia con que debian guardarla. Y esta es la de limitar á las ofrendas de cosas de harina, como en el v. 11.

6. Término unido del uso común, por cuanto las personas que tienen alguna conexión, usan de una misma sal, esto es, de una misma mesa. A este modo le es antiguamente en señal de amistad, y aun de la obligación que el inferior tiene respecto del superior; y de aquí vino la palabra *salario*. Véase 1.º Ezech. iv, 14.

7. Quiero decir: Cuando ofrecieres, porque esto estaba mandado por la Ley. Esta es la tercera especie de ofrenda ó sacrificio, que se hacía de la harina.

8. Tres veces al año se ofrecian primitias. En la Pascua, de las espigas que estaban todavía verdes, como aquí se dice: y en la Fiesta de Pentecostés, de los panes nuevos; y en la Fiesta de los tabernáculos, cuando se recogian todos los frutos.

9. MS. 7. *Amoragado sea en el fuego.*

10. Estas espigas debian estar ya granadas, para que tostándolas al fuego, y frotándolas con las manos, salieran con facilidad el grano para ofrecerlo.

11. O cociendo.

α Marc. ix, 48, 49.

8. Si tu ofrenda fuere de sartén, de flor de harina amasada con aceite y sin levadura.

6. La dividirás menudamente, y echársela aceite sobre ella.

7. Y si el sacrificio fuere de parrillas\*, se amasará igualmente la flor de la harina con aceite:

8. La que ofrecieres al Señor, la pondrás en mano del sacerdote.

9. El cual después de haberla ofrecido, tomará de la ofrenda para recuerdo\*, y lo quemará sobre el altar, en olor de suavidad al Señor;

10. Y todo lo que sobrare, será de Aaron y de sus hijos, cosa muy santa de las ofrendas del Señor.

11. Toda ofrenda, que se ofrece al Señor, se hará sin levadura y nada con levadura y con miel\* se quemará en sacrificio al Señor.

12. De estas cosas solamente ofreceréis primitias\* y presentes: pero no se pondrán sobre el altar en olor de suavidad.

13. Todo lo que ofrecieres en sacrificio, lo sazónarás con sal\*, y no quitarás de tu sacrificio la sal de la alianza\* de tu Dios. En toda ofrenda tuya ofrecerás sal.

14. Y si al Señor ofrecieres presente\* de tus primeros frutos\* de las espigas que están aun verdes, las tostaras al fuego\*, y las quebrantarás\* a manera del farro\*, y de este modo ofrecerás tus primitias al Señor.

15. Derramando sobre ellas aceite, y poniendo encima incienso, porque es ofrenda del Señor.

16. De la cual quemará el sacerdote en memo-

muneris, partem farris fracti, et olei, ac totum thus.

ria\* del presente, una porción del farro quebrantado, y del aceite, y todo el incienso.

## CAPÍTULO III.

Se trata de las hostias pacíficas que se debían ofrecer, ó de bueyes ó de ovejas ó de cabras. Dias píos que se se ofrecen toda gruesa y sangre.

1. Quod si hostia pacificorum fuerit ejus oblatio, et de bobus voluerit offerre, marum sive femur, immaculata offeret coram Domino.

2. Ponetque manum super caput victimæ suæ, que immolabitur in introitu tabernaculi testimonii, fundentque filii Aaron sanguinem per altaris circuitum.

3. El offerent de hostia pacificorum in oblatione Domino, \* adipem qui operit vitalia, et quidquid pinguedinis est intrinsecus;

4. Duos rones cum adipem quo teguntur illa, et reductum fœoris cum renaculis;

5. Adolebuntque ea super altare in holocaustum, lignis igne supposito: in oblationem suavisimam odoris Domino.

6. Si verò de ovibus fuerit ejus oblatio et pacificorum hostia, sive masculum obtulerit, sive feminam, immaculata erunt.

7. Si agnum obtulerit coram Domino,

8. Ponet manum suam super caput victimæ suæ: que immolabitur in vestibulo tabernaculi testimonii: fundentque filii Aaron sanguinem ejus per circuitum altaris.

9. Et offerent de pacificorum hostia sacrificium Domino: adipem et caudam totam

10. Cum renibus, et pinguedinem que operit ventrem atque universa vitalia, et utram-

4. Y si su ofrenda fuere hostia de pacíficos\*, y quisiere ofrecerla de ganado vacuno, ofrecerá al Señor macho ó hembra, que sean sin mancha.

5. Y pondrá la mano sobre la cabeza de su víctima, que será degollada á la entrada del tabernáculo del testimonio, y los sacerdotes hijos de Aaron derramarán su sangre al redor del altar\*.

6. Y ofrecerán de la hostia de los pacíficos en ofrenda al Señor, el sebo que cubre las entrañas, y toda la gruesa que hay interiormente:

7. Los dos riñones\* con el sebo que cubre los hijeros, y la cailla del hígado con los riñoncillos:

8. Y lo quemarán sobre el altar en holocausto\*, puesto fuego debajo de la leña: en ofrenda de olor suavisimo al Señor.

9. Pero si su ofrenda y hostia de pacíficos fuere de ovejas, ya ofrecerle macho, ya hembra, será sin mancha.

10. Si ofreciere un cordero delante del Señor,

11. Pondrá su mano sobre la cabeza de su víctima: que será degollada á la entrada del tabernáculo del testimonio: y los hijos de Aaron derramarán su sangre al redor del altar.

12. Y ofrecerán de la hostia de los pacíficos en sacrificio al Señor: el sebo y la cola\* entera

13. Con los riñones, y el rodazo que cubre el vientre y todas las entrañas\*, y los dos riñonci-

1. Á fin de que la parte quemada en honor de Dios sea recuerdo y señal para que Dios se acuerde del que ofrece este sacrificio, y se aplaque con él, del mismo modo que si hubiera sido quemada toda la ofrenda. Mesuca, sobre los versículos 2 y 16.

2. Los Hebreos entubados por nombre de *pas* todo bien, ya exterior, ya interior, y todo lo que pertenece á la salud del alma ó del cuerpo. Y así los LXX traducían *tuas corrigias, hostia de salud*; y tambien S. Auer, in Levit. Quart. xxxv. Se ofrecia este sacrificio en acción de gracias por los beneficios recibidos, para cumplir algun voto, ó por devoción y voluntad del que lo ofrecia. La víctima se dividia en tres partes. La primera comprendia toda la gruesa, los riñones, etc., y en el ganado lanar ó de ovejas se quemaba toda en olor de suavidad al Señor. La segunda era para el sacerdote, y contenia el sebo y la cailla derecha. Cap. vii. Y la tercera, que era todo el resto, pertenecía al que la presentaba. En estas sacrificios se ofrecian solamente bueyes, ovejas y cabras, pero no palomas ni torcidas; porque hubiera sido muy difícil dividir en tres partes unas aves tan pequeñas. Por el buey se representaban aquellos que sirven á Dios llenos de trabajo y fatiga: por la oveja, los que no pudiendo servir al Señor á costa de fatiga, procuran agradarle con la inocencia de su vida y costumbres: y por la cabra, los que procuran limpiar y borrar sus pecados por medio de una sincera conversión y penitencia.

3. Sobre su borde, como se infiere del Hebreo.

4. Estas partes así quemadas significan la mortificación del hombre viejo, esto es, de sus apetitos y de sus concupiscencias.

5. El Hebreo: Sobre el holocausto que se ofreció cada día; y en la versión de Timoteo: Y esta será una ofrenda muy aceptata al Señor.—6 MS. A. *En el vistuario.*

7. Porque el ganado de ovejas de la Syria tiene colas muy gruesas, y de gusto muy salubre. Lo que se refiere con el de vacas y de cabras. — 8 MS. A. *Y todas las coradas.*

α Exod. xxx, 12.



que renuncium cum adipe qui est iuxta illa, relinquendum jecoris cum renunculis.

11. Et adolebit ea sacerdos super altare, in patulum ignis et oblationis Domini.

12. Si capra fuerit ejus oblatio, et obtulerit eam Domino.

13. Ponet manum suam super caput ejus: immolabitque eam in introitu tabernaculi testimonio. Et funderit filii aurum sanguinem ejus per altaris circumitum.

14. Tollentur ex ea in pastum ignis Domini, adipem qui operit ventrem, et qui legit universa vitalia:

15. Duos renunculos cum reticulo, quod est super eos iuxta illa, et arvinum jecoris cum renunculis:

16. Adolebitque ea super altare sacerdos, in alimoniam ignis, et suavissimi odoris. Omnis adeps, Domini erit.

17. Iure perpetuo in generationibus, et candelis habitaculis vestris: nec sanguinem nec adipem omnino comeditis.

llos con el sebo que está cerca de los hígares, y la lechilla del hígado con los ríñoncillos.

11. Y lo quemará el sacerdote sobre el altar, para cebo del fuego y de su ofrenda al Señor.

12. Si su ofrenda fuere una cabra, y la ofrendiere al Señor,

13. Pondrá su mano sobre la cabeza de ella: y la degollará á la entrada del tabernáculo del testimonio. Y los hijos de Aaron derramarán su sangre al rededor del altar.

14. Y tomarán de ella para cebo del fuego del Señor, el sebo que cubre el vientre, y el que cubre todas las entrañas:

15. Los dos ríñoncillos con la lechilla, que está sobre ellos junto á los hígares, y el sebo del hígado con los ríñoncillos:

16. Y lo quemará el sacerdote sobre el altar, para alimento del fuego, y de muy suavecior. Todo el sebo será del Señor.

17. De juro perpetuo en todas vuestras generaciones y moradas: ni comeréis absolutamente el sebo ni el sebo.

## CAPÍTULO IV

Cómo se ha de ofrecer la hostia por los pecados del sacerdote, cometidos por ignorancia; por los del príncipe, por los del pueblo, y por los de un particular.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël. Anima, que peccaverit per ignorantiam, et de universis mandatis Domini, que precepit ut non fereant, quippiam fecerit:

1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

2. Dí á los hijos de Israel: El alma, que pecare por ignorancia, y que hiciera alguna cosa de todas aquellas que el Señor mandó que no se hiciesen:

1 Sobre la prohibición de comer la sangre de todo animal, ofrecida en sacrificio, ó muerdo entera para uso de la mesa, véase lo que dijimos arriba en el Génes. ix, 4; Act. xv, 29. Mas por lo que hace á la grossura de los animales, se cree que esta prohibición se entiende solamente de los animales, que eran sacrificados. Véase S. Augustin. *Quæst. xxi in Levit.* Los Hebreos modernos toman esta prohibición en sentido general; y así se abstienen de toda grossura de animales.

2 Por error ó inadvertencia, esto es, cuando se hace una cosa creyéndose que no se contraria á la ley de Dios, y después se descubre que sí es. Esta ignorancia se supone que era culpable, por lo menos en el descuido que hubo en aprender y saber su obligación; y por esto se ofrecía el sacrificio, porque se incurria en pecado en cierto modo voluntario. Esta ignorancia comprende la que se llama del hecho, y también la del derecho. Los Judíos, que no vivían entonces alia por el espíritu judaico y carnal, como dice S. Paulo ad Hebr. ix, 10, no reconocían otra ignorancia, que la que dejamos referida; y así apenas tenían idea de la profunda ignorancia, y de la dura ajenación del espíritu á la carne, que en todos nosotros. Porque cuando pecó el primer hombre, en quien todos los hombres estaban como en su raíz, pasó el vicio en todos los hombres á ser natural. S. Augustin. *in Joann. Tract. xlv.* Y así el hombre nace ciego y lleno de tinieblas en su espíritu; y ninguno puede librarse de la concupiscencia y de la ignorancia, sino por la gracia y por la luz del Creador. S. Augustin. *de Liber. arbitrio, lib. iii, cap. 10.* Denada de eso nos enseña la Religión cristiana, que aunque el Cristianismo nos haga hijos de Dios ó hijos de luz, esto no obstante debemos combatir toda nuestra vida contra los dos principales y raíces de todos los males, que son la ignorancia y la concupiscencia. Hay también otra ignorancia que es muy peligrosa para el alma; que es cuando el hombre no busca la luz, ó luego de ella, porque le descubra la necesidad que tiene de haberse de separar del mal á que se inclina. Hay finalmente otra ignorancia aun en los mismos justos, por la que caen en algunas faltas, creyendo agradar á Dios, ó que no le desagradan en lo que hacen; pero alumbrados después, ó por las Escrituras, ó por claras y evidentes razones, reconociendo que no pueden servir á Dios en lo que hacen, se vuelven á él, y la piden misericordia por lo que han hecho. S. Augustin. *de Spirit. et litæ. cap. xv.* Nada de este entendido, ni comen los Judíos; pero los Cristianos, para verse libres de estas tinieblas que por todas partes los cercan, ofrecen á Dios una cosa la adorable hostia de su santísimo Hijo sobre los altares, y el sacrificio de sí mismos con fervorosas lágrimas y continuas oraciones.

3 Esto es, de los preceptos negativos que prohíben que se haga alguna cosa. Pero comunmente se entiende esto también de los afirmativos.

3. Si sacerdos, quiunctus est, peccaverit, delinquere faciens populum, offeret pro peccato suo vitulum immaculatum Domino:

4. Et adducet illum ad ostium tabernaculi testimonii coram Domino, poneque manum super caput ejus, et immolabit eum Domino.

5. Hauriet quoque de sanguine vituli, inferens illum in tabernaculum testimonii.

6. Cúmque intinxerit digitum in sanguine, asperget eo septies coram Domino contra velum sanctuarii.

7. Poneque de eodem sanguine super cornua altaris thymiamae gratissimi Domino, quod est in tabernaculo testimonii. Omnem autem reliquum sanguinem funderit in basin altaris holocausti in introitu tabernaculi.

8. Et adipem vituli auferet pro peccato, item cum qui vitalia operit, quam omnia que intrinsecus sunt:

9. Duos renunculos, et reticulum quod est super eos iuxta illa, et adipem jecoris cum renunculis.

10. Sicut auferitur de vitulo hostia pacificorum: et adolebit ea super altare holocausti.

11. Pellem vero et omnes carnes, cum capite et pedibus et intestinis et fimo,

12. Et reliquo corpore, offeret extra castra in locum mundum, ubi cinerem effundit solent: inmundumque ea super lignum struem, que in loco effusorum cinerum cremabuntur.

13. Quod si omnis turba Israël ignoraverit, et per imperitiam fecerit quod contra mandatum Domini est,

3. Si peccare el sacerdote, que está ungido, haciendo delinquir al pueblo, ofrecerá al Señor por su pecado un becerro sin mancha:

4. Y lo traerá á la puerta del tabernáculo del testimonio delante del Señor, y pondrá la mano sobre la cabeza de él, y lo sacrificará al Señor.

5. Tomará también de la sangre del becerro, entrándole en el tabernáculo del testimonio.

6. Y después de haber mojado el dedo en la sangre, rociará con ella siete veces delante del Señor hacia el velo del santuario.

7. Y pondrá de la misma sangre sobre las puntas del altar del perfume muy agradable al Señor, que está en el tabernáculo del testimonio. Y todo el resto de la sangre lo derramará en la basa del altar del holocausto á la entrada del tabernáculo.

8. Y quitará el sebo del becerro por el pecado, tanto el que cubre las entrañas, como todas las cosas que interiormente están:

9. Los dos ríñoncillos, y la lechilla que está sobre ellos junto á los hígares, y el sebo del hígado con los ríñoncillos.

10. De la manera que se quita del becerro de la hostia de los pacíficos; y lo quemará sobre el altar del holocausto.

11. Mas la piel y todas las carnes, con la cabeza y pies e intestinos y el estómag.

12. Y el resto del cuerpo, lo sacará fuera del campamento á un lugar limpio, donde suelen echarse las cenizas: y pondrá fuego á estas cosas sobre un montón de leña, las cuales serán quemadas en el lugar de las cenizas derramadas.

13. Y si toda la multitud de Israel pecare por ignorancia, ó hiciere por inadvertencia lo que es contra el mandamiento del Señor

1 El sumo sacerdote, porque este solo era ungido: los otros inferiores no lo fueron en lo sucesivo después de la primera unción ó consagración de los hijos de Aarón. Véase el Exod. cap. xxix, 7. Los lxx trasladan *ἀρχιερέως, el Príncipe de los sacerdotes.*

2 Recaudando al pueblo, ó dándole ocasión de ruina espiritual con su mal ejemplo, ó siendo causa de que peca por no haberlo instruido en la obligación que tenía. El texto hebreo *וַיִּשְׁחָדוּ, según el pecado del pueblo*, ó como peca el pueblo; como dando á entender que el peccar es cosa muy ajena de aquel que debe interceder por los pecados del pueblo. Se debe advertir aquí, que estos sacrificios ofrecidos por los pecados de ignorancia, solo quitaban las impurezas legales, que por ellos se contraban, y servían para extirpar el ro de la pena que merecía, si llegaba á noticia de los jueces; pero si iban acompañados de la caridad y se ofrecían, servían también para expiar la culpa delante de Dios, como dejamos ya dicho. Véase S. Paulo ad Hebr. ix, 10, etc.

3 Esta ceremonia se usaba solamente en el sacrificio por el pecado del sumo Pontífice, y por el de todo el pueblo. Lo mismo se practicaba para expiar el pecado de todo el pueblo, ó de muchos de muchos.

4 Que separa el Santo del Santo de los Santos. — A MS. 3. *Et el tormento que es sobre el fígado.*

5 Porque ninguno participaba de la hostia que se ofrecía por el pecado, sino solo el sacerdote; y como aquí se ofrecía por el pecado del mismo sacerdote, por esto no podía este participar de ella, y así lo consumía todo el fuego.

6 Se comprendían en el número y multitud de todos los del pueblo. Por aquí se ve la idea que Dios quería á quemar fuera del campamento, pues lo igualaba con los de todo el pueblo. La ceremonia de llevarse todo fuera de los muros de la ciudad de Jerusalem, en aquel monte que fué altar no del templo, sino de todo el mundo. Véase el Apóstol ad Hebr. xii, 12, etc.

7 Las cenizas de las victimas se arrojaban primero en el kírio cerca del altar de los holocaustos, cap. i, 16; después se transportaban fuera del campamento á un lugar limpio, que estaba destinado para ello.

8 MS. A. *Sobre una granja de leña.* — 11 MS. 8. *Sobre la verdadera de la cepa.* MS. 7. *Al derramadora.* 12 Sin saber que aquello era malo ó prohibido.



14. Et postea intellexerit peccatum suum, offeret pro peccato suo vitulum, adducendo eum ad ostium tabernaculi.

15. Et ponet seniores populi manus super caput ejus coram Domino. Immolandoque vitulo la consecutur Domini.

16. Inferet sacerdos, qui unctus est, de sanguine ejus in tabernaculum testimonii.

17. Tunc digito aspergens septies contra velum.

18. Ponetque de eodem sanguine in cornibus altaris, quod est coram Domino in tabernaculo testimonii: reliquum autem sanguinem fundet juxta basim altaris holocaustorum, quod est in ostio tabernaculi testimonii.

19. Omneque ejus adipem tollet, et adolebit super altare:

20. Sic faciens et de hoc vitulo quo modo fecit et prius: et rogante pro eis sacerdote, propitiis erit eis Dominus.

21. Ipsum autem vitulum offeret extra castra, atque comburet sicut et priorem vitulum: quia est pro peccato multitudinis.

22. Si peccaverit princeps, et fecerit munus à pluribus per ignorantiam, quod Domini lege prohibetur,

23. Et postea intellexerit peccatum suum: offeret hostiam Domino, virum de capris immaculatum.

24. Ponetque manum suam super caput ejus: cumque immolaverit eum in loco ubi solet mactari holocaustum eorum Domino, quia pro peccato est,

25. Tinget sacerdos digitum in sanguine hostiæ pro peccato, tangens cornua altaris holocausti, et reliquum fundens ad basim ejus.

26. Adipem verò adolebit supra, sicut in victimis pacifictorum fieri solet: rogabitque pro eo sacerdote, et pro peccato ejus, et dimittetur ei.

27. Quod si peccaverit anima per ignorantiam, de populo terræ, ut faciat quidquam de his quas Domini lege prohibentur, atque delinquit,

14. Y después conociere su pecado, ofrecerá por su pecado un becerro, y lo traerá á la entrada del tabernáculo.

15. Y los ancianos del pueblo pondrán las manos sobre la cabeza de él delante del Señor. Y degollado el becerro en la presencia del Señor,

16. El sacerdote que está ungido, mezclará de su sangre en el tabernáculo del testimonio,

17. Rociando siete veces hacia el velo con el dedo mojado.

18. Y pondrá de la misma sangre sobre las puntas del altar, que está delante del Señor en el tabernáculo del testimonio: y derramará el resto de la sangre junto á la basa del altar de los holocaustos, que está á la entrada del tabernáculo del testimonio.

19. Y le quitará todo el sebo, y lo quemará sobre el altar:

20. Haciendo así tambien con este becerro al modo que hizo antes: y orando el sacerdote por ellos, el Señor les será propicio.

21. Y sacará al mismo becerro fuera del campamento, y lo quemará como al primer becerro: porque es por el pecado del pueblo.

22. Si pecare el príncipe, ó hubiere por ignorancia una de las muchas cosas, que están prohibidas por la ley del Señor:

23. Y después reconociere su pecado, ofrecerá hostia al Señor, un macho de cabrito sin mancha.

24. Y pondrá su mano sobre la cabeza de él: y después de haberlo degollado en el lugar donde suele degollarse el holocausto delante del Señor, porque es por el pecado,

25. Mojará el sacerdote el dedo en la sangre de la hostia por el pecado, tocando las puntas del altar del holocausto, y derramando la restante junto á la basa de él.

26. Pero quemará encima el sebo, como suele hacerse en las víctimas de los pacíficos: y orará el sacerdote por él, y por su pecado, y le será perdonado.

27. Y si pecare por ignorancia alguna alma del pueblo de la tierra, de suerte que haga alguna cosa, de aquellas que se prohíben en la ley del Señor, y peque,

1 El sumo Sacerdote ó Pontífice; el cual figuraba á Jesucristo Redentor universal, ofreciendo su sangre al Padre Eterno por los pecados de todo el mundo.

2 El que hace de capdillo del pueblo, ó es cabeza de alguna tribu ó familia.

3 Figurará á alguno de los pecados negativos. Véase arriba la nota al v. 2.

4 El Hebreo: *En la sangre del pecado*; esto es, de la sangre de la víctima ofrecida por el pecado: y del mismo modo se repite en otros lugares. De esta misma expresión usó el Apóstol hablando de Jesucristo, á quien escribe en la II Corintios. v. v. ult. que no teniendo ningún pecado, le hizo su Eterno Padre *pecado por nosotros*; lo que quiere propiamente decir, víctima para expiar nuestro pecado.

5 El altar representaba á Dios; y así derramando al pie de él la sangre de la víctima, se ofrecía á Dios en vez de la sangre y vida del pecador.

6 Las carnes pertenecían al sacerdote. Cap. vi, 20.

7 Distingue la Ley cuatro clases de personas, por lo que la hace á los sacrificios por el pecado. El pontífice: todo un pueblo: el príncipe ó cabeza de un pueblo ó de una tribu: y un hombre particular. Y se señala la víctima, que cada una de estas personas debía ofrecer por su pecado, reconociéndose de él, para que le fuese perdonado.

28. Et cognoverit peccatum suum, offeret capram immaculatam.

29. Ponetque manum super caput hostiæ que pro peccato est, et immolabit eam in loco holocausti.

30. Tolleque sacerdos de sanguine in digito suo: et tangens cornua altaris holocausti, reliquum fundet ad basim ejus.

31. Omnem autem adipem auferens, sicut auferri solet de victimis pacifictorum, adolebit super altare in odorem suavitatis Domino: rogabitque pro eo, et dimittetur ei.

32. Si autem de pecoribus obtulerit victimam pro peccato, ovem scilicet immaculatam:

33. Ponet manum super caput ejus, et immolabit eam in loco ubi solet credi holocaustum hostiæ.

34. Sumetque sacerdos de sanguine ejus digito suo, et tangens cornua altaris holocausti, reliquum fundet ad basim ejus.

35. Omnem quoque adipem auferens, sicut auferri solet adipsi unctis, qui immolatur pro pacificis, cremabit super altare in incensum Domini: rogabitque pro eo, et pro peccato ejus, et dimittetur ei.

28. Y reconociere su pecado, ofrecerá una cabra sin mancha.

29. Y pondrá la mano sobre la cabeza de la hostia que es por el pecado, y la degollará en el lugar del holocausto.

30. Y el sacerdote tomará de la sangre en su dedo: y tocando las puntas del altar del holocausto, derramará la restante junto á la basa de él.

31. Y quitando todo el sebo, como se acostumbra quitar de las víctimas de los pacíficos, lo quemará sobre el altar en olor de suavidad al Señor: y orará por él, y le será perdonado.

32. Mas si ofreciere por el pecado una víctima de ganado lanar, esto es, una oveja sin mancha:

33. Pondrá la mano sobre la cabeza de ella, y la degollará en el lugar donde suelen degollarse las hostias de los holocaustos.

34. Y tomará el sacerdote de su sangre con su dedo, y tocando las puntas del altar del holocausto, derramará la restante junto á la basa de él.

35. Y quitando tambien todo el sebo, como se acostumbra quitar el sebo del cordero, que es degollado por los pacíficos, lo quemará sobre el altar en encendido del Señor: y orará por él, y por su pecado, y le será perdonado.

## CAPÍTULO V.

Se describe el modo de expiar los pecados cometidos por haber callado la verdad, por olvido, por error ó por ignorancia.

1. Si peccaverit anima, et audierit vocem jurantis, testisque fuerit quod aut ipsa vidit, aut conscius est: nisi indicaverit, portabit iniquitatem suam.

2. Anima, quas tetigerit aliquid immundum,

1. Si peccare anima, et oyerre la voz de uno que jura y fuere testigo, ó porque el mismo lo vió, ó lo sabe: si no lo denunciare, llevará su iniquidad.

2. El alma que tocara alguna cosa inmunda,

1 Esta ceremonia se practicaba solamente en los sacrificios, que se hacían por la expiación del pecado, y en todos los casos en los que se hacía un sacrificio.

2 Esta es la expresión del Hebreo, y el sentido de la Vulgata en la voz *iniquitatem*, que significa *encendido* ó *holocausto*.

3 El sentido de estas palabras parece ser el siguiente: Si alguno pecare, porque la confesión *et* tiene aquí fuerza de particula comparativa, y equivale á *sicut*, ó *ut* si, habiendo sido á otro obligarse con juramento á hacer alguna cosa, ó habiendo sido testigo de ella por haberla visto ó sabido de personas fidedignas: preguntado en juicio, rehusar dar testimonio de lo que sabe, llevará la pena de su iniquidad. Otros entienden la palabra hebrea *anímá*, de la blasfemia, que debía denunciar el que la oía. Otros la interpretan del juramento falso. La Escritura, dice S. Agustín, *Quæritur*, *in Levit.* parece dar á entender que por aquel hombre, que oye jurar á otro en falso, y que calla, ó se hace del descuido, recibiendo que jura en falso. Y añade el Santo en el mismo lugar, que no se expresa á quien ha de ser denunciado, ni al juez, ni al sacerdote, ó á algún otro: y por último concluye diciendo, que se establece á la ley denunciándole á aquellas personas, que pueden más bien aprovechar, que dañar al que juró en falso, ó corrigiéndolo, ó reconciliándolo con Dios, particularmente si junta á esto una sincera confesión de su pecado. Otros finalmente, fundados en algunas MSS. donde se les *adjurantis*, lo interpretan de este modo: Si un hombre pecare, porque habiendo oído la voz del que le pide juramento, esto es, del juez, rehusar dar testimonio de lo que sabe, vió y oyó, etc. Y esta interpretación parece muy probable. Massey y Vallart, *in Exek.* 17.

4 La pena de su iniquidad: porque aunque esta pena quedar oculta á la justicia de los hombres, pero no en la castigo de Dios, para quien nada hay oculto.

5 MS. 1. *Encendido*. El que tocara el cadáver de un animal puro ó impuro, que hubiere muerto de muerte natural, ó al de un impuro, que hubiere sido muerto por otro, y que por olvido ó inadvertencia no se le purificado lavando su persona y sus vestidos, será culpable, y habrá faltado. El que tocaba un cadáver de un animal puro, que había sido muerto por otro, no contraía impureza; pero la contraía, al tocaba á los animales impuros, aunque estuviesen vivos, como los reptiles. Cap. xi, 42.



sive quod occidit à bestia est, aut pangs mortuum, aut quodlibet aliud reptile: et oblita fuerit immundicie suas, rea est, et delinquit:

3. Et si taligent quidquam de immundicia homicidii, iuxta omnem impuritatem, et qui polui solet, oblatus cognoverit postea, subiecit delicto.

4. Anima, que juraverit, et protulerit labia suis, ut vel male quid faceret, vel bene, et id ipsum juramento et sermone firmaverit, oblatusque postea intellexit delictum suum,

5. Agat poenitentiam pro peccato, et offerat de gregibus agnam sive capram, orabitque pro ea sacerdos, et pro peccato ejus:

7. Sin autem non potuerit offerre pecora, offerat duos turtures, vel duos pullos columbarum Domino, unum pro peccato, et alterum in holocaustum,

8. Dabitque eos sacerdos: qui primum offerens pro peccato, retorquetur caput ejus ad penitus, ita ut collo hereat, et non penitus abrumptur.

9. Et asperget de sanguine ejus parietem altaris: quicquid autem reliquum fuerit, licet distillare ad fundamentum ejus, quia pro peccato est.

10. Alterum verò adolebit in holocaustum, ut fieri solet: rogabitque pro eo sacerdos et pro peccato ejus, et dimittetur ei.

11. Quod si non quiverit manus ejus duos offerre turtures, aut duos pullos columbarum, offerat pro peccato suo similes partem ephi-

que ó ha sido muerta por bestia, ó muerta de ayu, ó algun otro de los reptiles: y se olvidare de su inmundicia, es culpable, y ha delinquido:

3. Y si taliente alguna cosa de inmundicia de hombre, segun cualquiera impureza, con que suele mancharse, y olvidándose lo coneciere después, estará debajo de dello.

4. El alma, que jurare, y pronunciare con sus labios de hacer alguna cosa mal, ó bien, y confirmare esto mismo con juramento y con palabras, y habiéndose olvidado reconociere después su delito,

5. Haga penitencia por su pecado, y confirmare esto mismo con juramento y con palabras, y orará por ella el sacerdote, y por su pecado:

7. Pero si no pudiere ofrecer una res, ofrezca al Señor dos tórtolas, ó dos pichones, el uno por el pecado, y el otro en holocausto,

8. Y los dará al sacerdote: el cual ofreciendo el primero por el pecado, retorcerá en cabeza hacia las alas, de manera que quede pegada al cuello, y no se rompa enteramente.

9. Y rociará con su sangre la pared del altar: y hará que destile toda la restante al pié de él, porque es por el pecado.

10. Y quemará el otro en holocausto, como se acostumbra hacer: y orará por él el sacerdote y por su pecado, y le será perdonado.

11. Y si su mano no pudiese ofrecer dos tórtolas, ó dos pichones, ofrecerá por su pecado la décima parte de un ephi de flor de harina. No

1. Immundicia, ó impureza legal, esto es, de las que la ley tiene declaradas por tales.

2. Debajo de delito, quiere decir: incurrirá en culpa, ó será no de pecado.

3. Unos explican estas palabras de hacer mal, no del mal de la culpa, sino del de la pena ó ofensa voluntaria, con que uno promete con juramento castigar su cuerpo, ó con ayunos, que los hebreos llaman ofensiones, ó con otras mortificaciones y penitencias. Otros lo entienden del mal de la pena ó castigo, que puede darse á otro justamente, como cuando el padre jura, que ha de castigar la insolencia de sus hijos. Otros finalmente lo explican segun el sentido, que ofrecen las mismas palabras, esta es: si una persona jura de hacer una cosa, que en si fuere mala, ó la que en si fuere buena; si se olvida de cumplir la que es buena, este mismo olvido será en sí culpable, y el no cumplirla, pecado: si la cosa es en sí mala, el olvido será malo, en cuanto lleva y encierra en él el no haberse arrepentido y retractado del mal, que ha jurado pero no en cuanto se ha olvidado de cumplirla, porque cada de ninguno modo puede hacerse. Esta tal persona, al volviendo en sí de su olvido, rememore su falta, y cumpliera lo bueno, que ha prometido, ó se arrepierda y retracte del mal, que ha jurado hacer, y confiese su falta: ofrecerá, etc. Y esta parece la explicacion mas clara y natural de esta ley.

4. El hebreo: *Y confitarse, que peca sobre esto*; y del mismo modo los ex. Lo que bien ver, que los hebreos debían confesar sus pecados expres y distintamente, por lo menos aquellos por los que se ordena un sacrificio y peculiar sacrificio, *Nam. v. 6.* Y los mismos hebreos enseñan que las sacrificios no podían aprovechar si expían los pecados, si no iban acompañados de arrepentimiento y de confesion de los mismos.

5. MS. 7. *Trayga por su culpa*. Esto era en consideracion de los pobres. Dios no mira á la grandeza de las presentes, sino á la disposicion del corazon: una pobre viuda dijo á Dios ofreciéndole las dos únicas monedas, que tenía para su alimento, que los sacerdotes en las concientes sumas, que ofrecian llenos de orgullo y de vanidad. Por otra parte se debe advertir, que jamás se ofrece sacrificio por la expiacion del pecado sin holocausto; 5. *Aucora. su 22. Quasi. 16.* porque la penitencia, para que sea sincera delante de Dios, debe ser un sacrificio entero, ó de holocausto. El hombre, cuando se aparta de Dios, se entregó todo al demonio, y para destruir este detestable sacrificio, que hizo de si mismo el sacrificio de Dios y de su salud, debe ofrecerse todo entero á Dios, rompiendo las mismas cadenas con que voluntariamente se ató.

6. En *gaur*, que por ser la parte décima del ephi, se llamaba tambien *decimo*, y contenia algo mas de medio cubito de harina, lo cual era cantidad suficiente para el alimento de un dia.

7. Infrá xij. 8. Luc. 11. 24.

decimam. Non mittet in eam oleum, nec thuris aliquid imponet, quia pro peccato est.

12. Traditque eam sacerdos: qui plenum ex ea pugillum hauriens, cremabit super altare, in momentum ejus qui obierit.

13. Rogans pro illo et expians, reliquam vero partem ipse habebit in munere.

14. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

15. Anima, si praveris ceremonias, per errorem, in his que Dominus sinit sanctificatas, peccaveris, offerat pro delicto tuo arietem immaculatum de gregibus, qui emi potest duobus siclis, juxta pondus Sanctuarii:

16. Ipseque quod intulit damni restituat, et quintam partem ponet super, tradens sacerdoti, qui rogabit pro eo offerens arietem, et dimittetur ei.

17. Anima, si peccaveris per ignorantiam, feceritque unum ex his que homini lege prohibentur, et peccati rea intellexit iniquitatem suam.

18. Offerat arietem immaculatum de gregibus sacerdoti, juxta mensuram estimatio- nemque pecati: qui orabit pro eo, quia non- cens fecerit: et dimittetur ei.

19. Quia per errorem delinquit in Dominum.

echará sobre ella aceite, ni pondrá encima incienso alguno, porque es por el pecado.

12. Y la entregará al sacerdote: el cual tomando el puño lleno de ella, la quemará sobre el altar, en memoria de aquel que la ha ofrecido.

13. Orando por él y expiándolo, y él tendrá en don la parte restante.

14. Y habló el Señor á Moysés, diciendo:

15. El alma si pecare por error, traspassando las ceremonias en las cosas que han sido santificadas al Señor, ofrecirá por su pecado un carnero sin mancha de los rebaños, que puede comprarse por dos siclos, segun el peso del Santuario:

16. Y resarcirá el daño mismo que causó, y añadirá á mas una quinta parte, dándola al sacerdote, el cual hará oracion por él ofreciendo el carnero, y le será perdonado.

17. Si una alma pecare por ignorancia, é hicier alguna cosa de las que están prohibidas por la ley del Señor, y siendo culpable de pecado reconociere su iniquidad,

18. Ofrecerá al sacerdote un carnero sin mancha de los rebaños, segun la medida y juicio del pecado: el cual hará oracion por él, porque lo hizo ignorantemente: y le será perdonado.

19. Porque delinquit por error contra el Señor.

## CAPÍTULO VI.

sacrificios por los pecados cometidos con todo conocimiento, y principalmente de los que miran al agravo del prójimo. Cercenadas sobre el holocausto, sobre el fuego perpetuo, sobre las obligaciones y sacrificios en la consagracion de los sacerdotes; y en general de los que se ofrecen por la expiacion de los pecados.

1. Locutus est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Anima, que peccaverit, et contempno Dominum, negaverit proximo suo depositum quod fidei ejus creditum fuerat, vel vi aliquid ex- tulerit, aut calumniam fecerit,

3. Sive rem perditam invenerit, et inficiens insuper peccaverit, et quodlibet aliud ex plu-

1. Habló el Señor á Moysés, diciendo:

2. El alma que pecare, y despreciado el Señor, negare á su prójimo el depósito que fué encomendado á su fe, ó por fuerza le sacare alguna cosa, ó le calumniare,

3. Encontrare una cosa perdida, y negándolo jurase además en falso, é hicier alguna otra

1. Porque el acorte es señal de alegría, y el llucero de nuevo alor: y en el sacrificio por el pecado no se debían ver sino señales de dolor y de tristeza.

2. Para que el que hizo la ofensa, no lo olvide, y proceda con mayor cautela y cuidado en lo venidero.

3. Fama. *Que fultare falsum*. Como el dia loco come de aquello que ha sido sacrificado al Señor, y de lo que no pueden comer los sacerdotas, al no negar las primicias, los diezmos, y generalmente al faltar á la ley, cuando encubre ó miente alguna cosa, ó á los preceptos alternativos: lo que debe entenderse, cuando cualquiera de estas cosas se han hecho por inadvertencia ó por ignorancia.

4. De lo que importa el delito.

5. El hebreo *וְהָיָה כִּי יִשְׁכַּח אֶת הַדָּבָר*, y no lo cuple, y pecare, y litere su iniquidad.

6. MS. 3. *Apreciamiento*. — 7. Los *los fultare*, delante del Señor.

8. Estas cosas, que aqui se refieren de injurias ó daños hechos al prójimo, se entienden, que debían ser ocultas, no es, que no se podian probar con testigos; porque para los casos públicos é judiciales se prescriben otras leyes en el *Exodo xxi*. Este desprecio de Dios, de que aqui se habla, no es formal, y que hace de soberbia y de rebeldia, sino ignominioso é interpretativo, en el que incurrir todo aquel, que desdeña á Dios gravemente, no de malicia, sino extrinsecado de la justicia, ó por flaqueza y miseria de la humana naturaleza. El desprecio formal de Dios se castiga con pena capital. *Ysaías. xi. 82.* El texto hebreo á la letra hace este sentido: *Y negare á su prójimo en encomienda, ó en depósito de mano, ó de robo, ó sobreforzará á su compañero, é hirió pérdida, y mintió en ella; como puede verse en el original.*

A. T. T.



ribus fecerit, in quibus solent peccare homines.

6. Convieta delicti, reddet.

7. Omnia que per fraudem voluit obtinere, integra, et quanta insuper partem domino cui damnum intulerat.

8. Pro peccato autem quo offeret arietem immaculatum de gregge, et dabit cum sacerdote, iuxta estimationem, mensuramque delicti.

9. Qui rogabit pro eo coram Domino, et dimittetur illi pro singulis que faciendo peccavit.

10. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

9. Præcipe Aaron et filiis ejus: Hæc est lex holocausti: Cremabitur in altari tota nocte usque mane: ignis ex eodem altari erit.

10. Vestiat tunicâ sacerdos et feminales lineas: tolleque cineres, quos vorans ignis exussit, et ponens juxta altare,

11. Spoliabitur prioribus vestimentis, induensque albis, offeret eos extra castra, et in loco mandisimo usque ad favillam consumi faciet.

12. Ignis autem in altari semper ardebit, quem nutrit sacerdos subjiciens ligna mane per singulos dies, et impositis holocausto de super, adolebit adipem pacificorum.

13. Ignis est iste perpetuus, qui nunquam deficiet in altari.

14. Hæc est lex sacrificii et libamentorum, que offerent filii Aaron coram Domino, et coram altari.

1. No judicialmente, sino de los remordimientos de su propia conciencia: porque en el primer caso no tenía lugar el sacrificio, ni tocaba al sacerdote pronunciar sentencia contra el culpable.

2. Del año cuando. En el Hebreo se lee *מִשְׁכֹּנִי בָּיִם יִתְּנֵנִי*, *la dará en el día de su delito: que quiere decir, luego que reconociere su delito.*

3. Del sacerdote, á quien lo confesará.

4. Ms. 2. *Será arido.* Este es aquel, que se llamaba *juge sacrificium*, porque se ofrecía todos los días por la mañana un cordero, y por la tarde otro. Duraba toda la noche el que se sacrificaba por la tarde; y así se ponían todas las partes del cordero sobre el fuego, para que se quemasen á un tiempo, como se hacía en los otros holocaustos, sino sucesivamente, de manera, que el sacerdote que vestía toda la noche para este ministerio, las iba poniendo una después de otra, y hacía tración por el pueblo, y de esta modo duraba el quemarse el cordero toda la noche. El de por la mañana se consumía todo de una vez para dar lugar á otros sacrificios.

5. No será profano, ó destinado para otros usos, sino que se tomará del que ha de conservarse y usarse siempre sobre el altar, cambiando el sacerdote de añadir leña, para que nunca falte. Este fuego era sagrado, ya porque la primera vez fue encendido con el que bajó del cielo, cap. 9, vers. 24, y ya también porque estaba santísimo con el contacto de las víctimas que consumía.

6. Sacerdotal, y propio de su ministerio. — 7. Los ordinarios.

8. Hasta que los carbonos ó huesos que hayan quedado, se redujeren enteramente á cenizas. El demonio engañó á los Gentiles, que imitaron y llamaron sagrado, el fuego que se conservaba perpetuo. Así lo hicieron los Persas y los Romanos, y entre otros últimos eran las Vestales las que custodiaban este fuego, conservación. Pero para nosotros en la ley nueva el mismo Jefe de Dios explicó lo que figuraba este fuego, cuando dijo: *Fuego viene á echar en la tierra; y es que otra cosa quiero otra que se encienda?* Luc. 12, 49. Este fuego es el Espíritu Santo, á quien Daniel vii, 10, llama *rio-de fuego*: este fuego es el fervor de caridad en que arde el alma del regenerado en Jesucristo, alimentada de su carne y sangre, y alimentada por el Espíritu Divino. Véase S. Agustín, de Civit. Dei, lib. 1, cap. 4.

10. El Hebreo *מִשְׁכֹּנִי בָּיִם יִתְּנֵנִי*, la significación de esta palabra se puede ver en el cap. 11, 1, y en el mismo sentido se usa

« Num. 7, 1.

cosa de las muchas en que suelen pecar los hombres,

4. Convencida del delito, restituirá

5. Por entero todo lo que quiso adquirir por engaño, y además la quinta parte al dueño á quien hizo el daño.

6. Y por su pecado ofrecerá un cordero sin mancha del rebaño, y lo dará al sacerdote, según el juicio, y medida del delito.

7. El cual orará por el delante del Señor, y se le perdonará por cada cosa que hizo pecando.

8. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

9. Manda á Aaron y á sus hijos: Esta es la ley del holocausto: Será quemado sobre el altar toda la noche hasta la mañana: el fuego será el del mismo altar.

10. El sacerdote se vestirá con la túnica y los calzoncillos de lino: y tomará las cenizas, á que el fuego voraz lo habrá reducido, y poniéndolas junto al altar,

11. Se despojará de sus primeros vestidos, y vestido con otros, las sacará fuera del campamento, y hará que en un lugar muy limpio se consuman hasta reducirse á pavesas.

12. Y ardará siempre fuego sobre el altar, que cebará el sacerdote poniendo debajo leña todos los días por la mañana, y puesto encima el holocausto, quemará sobre él los sebos de los pacíficos.

13. Este es el fuego perpetuo, que nunca faltará en el altar.

14. Esta es la ley del sacrificio y de las libaciones: que ofrecerán los hijos de Aaron delante del Señor, y delante del altar.

15. Tolle accordea pugillum simile, que conspersa est oleo, et totum thus, quod super similia positum est: adolebitque illud in altari, in monumentum odoris suavisissimi Domino.

16. Reliquam autem partem simila comedet Aaron cum filiis suis, abque fermento: et comedit in loco sancto atri tabernaculi.

17. Ideo autem non fermentabitur, quia pars ejus in Domini offertur incensum. Sanctum, sanctorum erit, sicut pro peccato atque delicto.

18. Mores tantum stirpis Aaron comedent illud. Legitimum ac sempiternum erit in generationibus vestris de sacrificiis Domini: omnis qui tulerit illa, sanctificabitur.

19. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

20. Hæc est oblatio Aaron, et filiorum ejus, quam offerre debent Domino in die unctionis sue. Decimam partem ephi offerent simile in sacrificio sempiterno, medium ejus mane, et medium ejus vespere:

21. Qui in suragine oleo conspersa frigitur. Offeret autem eam calidam in odorem suavisissimi Domino.

22. Sacerdos, qui iure patri successerit, et tota crementur in altari.

23. Omne enim sacrificium sacerdotum igne consumitur, nec quisquam comedit ex eo.

24. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens:

25. Loquere Aaron et filiis ejus: Esta es la ley de

15. Tomará el sacerdote un puñado de flor de harina, que esté amasada con aceite, y todo el incienso, que fué puesto sobre la flor de la harina: y lo quemará en el altar, en memoria de olor suavisimo al Señor.

16. Y la parte sobrante de la flor de la harina la comerá Aaron y sus hijos, sin levadura: y la comerá en el lugar santo del atrio del tabernáculo.

17. Y no se le pondrá levadura, por cuanto una parte de ella se ofrece en holocausto del Señor. Será esta una cosa muy santa, como por el pecado y delito.

18. Solamente los varones del linaje de Aaron la comerán. Cosa legitima y sempiterna será en vuestras generaciones de los sacrificios del Señor: todo el que tocara estas cosas, será santificado.

19. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

20. Esta es la oblatión de Aaron, y de sus hijos, que deben ofrecer al Señor en el día de su unction. Ofrecerán en sacrificio perpetuo la décima parte de un ephi de flor de harina, su mitad por la mañana, y su mitad por la tarde:

21. La cual amasada con aceite se frita en una sartén. Y la ofrecerá caliente en olor suavisimo al Señor.

22. El sacerdote, que por derecho sucediere al padre, y se quemará toda en el altar.

23. Porque todo sacrificio de los sacerdotes será consumido al fuego, y ninguno comerá de él.

24. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

25. Di á Aaron y á sus hijos: Esta es la ley de

de entender las libaciones no líquidas de que aquí se habla que se llamas así no de *libando*, *derramando*, sino de *libar* ó *aguardar*, *guardar* amasadas con aceite y miel.

1. Así como la parte que se quemó se tendrá levadura, así tampoco la que queda para el sacerdote.

2. Aquí parece que se hace distinción del pecado y del delito: y lo mismo en los vv. 1, 7, y otros del capítulo siguiente. En el Hebreo el pecado se llama *חַטָּאת* ó *חַטִּי*, que los xxx traducen *apartar*, y el delito *עֲוֹן*, y los lxx *μαρτυρία*, como si dijéramos *descuido*, *poco cuidado*. Los Hebreos llaman *pecado*, la que es contra precepto afirmativo, y ellos cuantas docientos cuarenta y ocho de estos en las Escrituras, correspondiendo este número al de los huesos que hay en el cuerpo humano; y *delito*, lo que es contra los preceptos negativos, de los que cuentan trescientos sesenta y cinco que corresponden á los días de que consta el año: y así según los Hebreos, el pecado es culpa de omisión, y el delito de comisión. Pero Olivaes al contrario, y con él S. Agustín. *Quæst. xx in Levit.* entendiendo por *pecado* la culpa de comisión, y por *delito* la de omisión: *porque delictum*, añade el mismo Santo, *á qué otra cosa suena sino delictum?* Lo mismo siente S. Gregorio, *Homil. xxi in Ezech.* aunque dice después: *El pecado consiste en la obra, y el delito en el pensamiento.* Y el mismo S. Agustín observa en el lugar citado que en la Escritura se usa indistintamente del uno por el otro; y así resuelve, que cuando se habla con distinción del uno y del otro, el *pecado* se toma por aquella culpa que se comete con toda ciencia y deliberación: y el *delito*, por la que se hace por ignorancia ó inadvertencia, que sea ó pueda ser culpable. Y este parece que es el sentido de lo que se dice en el *delito*, xxviii, 17: *De los delitos de mi juventud y de mis ignorancias, no te acuerdes.* Salu. xviii, 13: *Los delitos quier los redimes.* S. Sal. lxxviii, 6: *Dios, tú sabes mi inocencia; y mis delitos no te son recordados;* y en otros muchos lugares, que pueden verse en S. Agustín, *loc. cit.*

3. Debe estar limpio de toda especie de impurezas; ó no los tocará sin estar antes purificado.

4. Esta ley se habla hecha antes de la consagración de Aaron, y sirvió después de norma para consagrar á sus descendientes por línea recta, que debían sucederle en el sumo pontificado.

5. Esto es, de su consagración.

6. De estas palabras infieren algunos intérpretes, que circunvalando debía repetirse todas los días de la vida del Pontífice. Otros dicen que era solamente el día de su consagración, y parece la opinión mas conforme al texto.

7. Las oblatas, que hacían los particulares de la flor de la harina, eran para el Señor y para los sacerdotes; pero la que hacía el sacerdote, era toda del Señor: con lo que se daba á entender, que los sacerdotes debían ser todos del Señor, sin tener con otro parte que con él. Targum. *Quæst. xxi in Levit.*



hostia pro peccato: in loco ubi offertur holocaustum, immolabitur coram Domino. Sanctum sanctorum est.

26. Sacerdos qui offert, comedit eam in loco sancto, in atrio tabernaculi.

27. Quicquid tetigerit carnes ejus, sanctificabitur. Si de sanguine illius vestis fuerit aspersa, lavabitur in loco sancto.

28. Vas autem fictile, in quo cocta est, confringetur: quod si vas æneum fuerit, defricabitur, et lavabitur aqua.

29. Omnis masculus de genere sacerdotali vescetur de carnis ejus, quia Sanctum sanctorum est.

30. Hostia enim que cadit pro peccato, \*cujus sanguis infertur in tabernaculum testimonii ad expiandum in Sanctuario, non comeditur, sed comburetur igni.

la hostia por el pecado: será degollada delante del Señor, en el lugar donde se ofrece el holocausto. Cosa muy santa es.

26. El sacerdote que la ofrece, la comerá en el lugar santo, en el atrio del tabernáculo.

27. Todo lo que tocara sus carnes, será santificado. Si de su sangre fuere salpicado el vestido, será lavado en el lugar santo.

28. Y lo quemará la vasija de barro, en que fué cocida: pero si fuere vasija de bronce, se fregará, y lavará con agua.

29. Todo varón de linaje sacerdotal comerá de sus carnes, porque es cosa muy santa.

30. Mas la hostia que es degollada por el pecado, cuya sangre se mete dentro del tabernáculo del testimonio, para hacer la expiación en el Santuario, no se comerá, sino que será quemada al fuego.

## CAPÍTULO VII.

Prosiguen las ceremonias, que se han de observar en los sacrificios por el delito, y en los pacíficos: cuántos y en qué tiempo han de participar de unos y otros.

1. Hinc quoque lex hostie pro delicto, Sancta sanctorum est:

2. Videtur ubi immolabitur holocaustum, maculabitur et victima pro delicto: sanguis ejus per gyrum altaris fundetur.

3. Offerent ex ea caudam et adipem qui operit vitula:

4. Duos reatunculos, et pinguedinem que juxta ilia est, reticulumque jecoris cum renuncalia.

5. Et adolebit ea sacerdos super altare: incensum est Domini pro delicto.

6. Omnis masculus de sacerdotali genere, in loco sancto vescetur his carnis, quia Sanctum sanctorum est.

7. Sicut pro peccato offertur hostia, ita et pro delicto: utriusque hostie lex una erit:

1. Esta es también la ley de la hostia por el delito, cosa muy santa es:

2. Por tanto en donde se degollare holocausto, se degollará también la víctima por el delito: su sangre será derramada al rededor del altar.

3. Ofrecerán de ella la cola y el sebo que cubre las entrañas:

4. Los dos riñoncillos, y la grosura que está junto á los hígares, y la telilla del hígado con los riñoncillos.

5. Y lo quemará el sacerdote sobre el altar: holocausto es del Señor por el delito.

6. Todo varón de linaje sacerdotal comerá de estas carnes en lugar santo, porque es cosa muy santa.

7. Así como se ofrece la hostia por el pecado, del mismo modo por el delito: será una misma

1 Del v. 29 parece inferirse, que podían participar también de ella otros sacerdotes y sus hijos.  
2 De manera que no pueda aplicarse, ni emplearse en ningún uso profano.  
3 Porque como una persona conserva siempre algo de lo que en ella se cuece: lo que no sucede tan fácilmente en las de cobre, bronce, hierro ó otro metal que se limpian mas facilmente. Y esto pertenece á las vasijas de los particulares, los que muchas veces hacen olor estas victimas.  
4 MS. B. *Atzizidochia*. U. B. *Será ofrecido al vaso. Penar. Y será reducido, y será enjugado en agua.*  
5 *Penar. Será arrojado.* — 6 Para cubrir la falta cometida por ignorancia ó por fragilidad.  
7 S. Paulo, *1 Corinth.* xv, 3, que dice: que la carne y la sangre no poseerán el reino de Dios; y que la corrupción no poseerá esta herencia incorruptible. Y esto significa que la ira, la soberbia, la sensualidad y demás pasiones, que nacen de la carne y sangre se han de consumir con el fuego de la caridad, ó se han de limpiar al pie del altar, para que esa muestra alma templo digno del Espíritu Santo, que es lo que nos representan estas ceremonias y victimas.

8 MS. B. *Que es cabo de las yntadas, y el retaynanello con los reynanciellos.*  
9 La palabra *incensum* no significa aquí incenso; sino lo que se enciende ó se quema.

10 Podrá comer. La hostia que se ofrece por el pecado, pertenece al sacerdote que la ofrece; bien que podía dar parte de ella á sus sacerdotes y á sus hijos varones, como consta del *Exodo* xxx.

11 Supra iv, 5, Hebr. xiii, 11.

ad sacerdotem, qui eam obtulerit, pertinere.

8. Sacerdos qui offert holocausti victimam, habebit pellem ejus.

9. Et omne sacrificium simile, quod coquitur in cibario, et quicquid in craticula, vel in sartagine præparatur, ejus erit sacerdos: à quo offertur.

10. Sive oleo conspersa, sive arida fuerint, cunctis filiis Aaron mensura æqua per singulos dividetur.

11. Hæc est lex hostie pacificorum quæ offertur Domino.

12. Si pro gratiarum actione oblatio fuerit, offerent panes abaque fermento conspersos oleo, et lagana azyma uncta oleo, coctaque similes, et colluctas olei admixtione conspersas.

13. Paves quoque fermentatos, cum hostia gratiarum, quæ immolatur pro pacificis:

14. Ex quibus unus pro primitiis offertur Domino, et erit sacerdotis qui fundet hostie sanguinem.

15. Cujus carnes eadem comedentur die, nec remanebit ex eis quidquam usque mane.

16. Si toto, vel sponte quædam obtulerit hostiam, eadem similiter edetur die: sed et si quid in crastinum remanserit, vesci licitum est.

17. Quicquid autem tertius invenerit dies, ignis absument.

18. Si quis de carnis victimarum pacificorum die tertio comederit, irrita fiet oblatio, nec proderit offerenti: quia potius quæcumque ani-

la ley de entrambas hostias: pertenecerán al sacerdote, que las ofreciere.

8. El sacerdote que ofreciere víctima de holocausto, tendrá su piel.

9. Y todo sacrificio de flor de harina, que se cuece en horno, y todo lo que se prepara sobre patillas ó en sartén, será de aquel sacerdote que lo ofrece:

10. Ya haya sido amasado con aceite, ya enjuto, se repartirá entre todos los hijos de Aarón en igual porción á cada uno.

11. Esta es la ley de la hostia de los pacíficos que se ofrece al Señor.

12. Si fuere la ofrenda por acción de gracias, ofrecerán panes sin levadura amasados con aceite, y lasañas azymas untables de aceite, y flor de harina cocida, y hojuelas mezcladas y amasadas con aceite:

13. Y tambien panes con levadura, con la hostia de acción de gracias, la cual se degolla por los pacíficos:

14. De los cuales uno será ofrecido al Señor como primitias, y será del sacerdote que derramará la sangre de la hostia.

15. Cuyas carnes se comerán en el mismo día, y no quedará cosa alguna de ellas para mañana.

16. Si alguno ofreciere una víctima por voto ó de su voluntad, será asimismo comida en el mismo día: y aunque quedare alguna cosa para mañana, es lícito comerla:

17. Pero todo lo que hallare el día tercero, lo consumirá el fuego.

18. Si alguno comiere el día tercero de las carnes de la víctima de los pacíficos, la ofrenda será nula, y no aprovechará al que la ofrece: antes

1 Habia dos casos exceptuados: el uno en los sacrificios que se ofrecian por los pecados de los mismos que ofrecian; y el otro en los que se hacian por los de todo el pueblo. *Supra* v, 17, y 3 el *Lev.* En estos dos casos se desgranaban en cierto modo de su carácter, y quedaban comprendidos en la clase de los pecadores, por los cuales eran presentados estos sacrificios, y se eran considerados como ministros de Dios.

2 Porque solamente quedaba lo piel del animal, que se ofrecia en holocausto.

3 Despues que se haya separado, lo que debe ser consumido sobre el altar. *Cap.* ii, 25.

4 MS. B. *Que es emparrillado en sartén.*

5 O sin aceite, ni incenso. *Cap.* v, 11; *Núm.* v, 6. El sentido del texto habréis parcos en, que lo que se ofrece cocido, pertenecía al sacerdote que estaba de santon, ó que lo ofrecia; y que lo que se cuece se repartía entre los sacerdotes: de manera que el v. 9 se entiende del primero, y el v. 10, del segundo. O bien puede entenderse de los turnos de los sacerdotes, de suerte que cada sacerdote tuviese lo que se ofrecia en la sartén que lo cocía, y debiendo mudarse todos, ó sucederse por semanas los unos á los otros, disfrutaban igualmente de estas ofrendas.

6 MS. J. *Si per confision lo allegare.* Este sacrificio se llamaba de confesion y alabanza, y se hacia en acción de gracias por algun beneficio recibido del Señor.

7 MS. A. *Se presentaban de pan con olla.* En este lugar la conjoncion y equivale á *esto es*, porque la hoguera ó fruta de sartén es el otro caso que habia amasado con aceite, y frita en la sartén. El intérprete latino en otros lugares lo llama *craticula*. *Exod.* xxi, 2, 3, el *II Reg.* xiv, 3.

8 Ratos no se ofrecian al Señor sobre el altar, porque estaba prohibido. *capit.* ii, 11, sino que eran unos presentes, que se la hacian en sus sacerdotas para que ellos los comieran: con todo no faltan algunos intérpretes, que fundados en lo que se dice en el versículo siguiente, son de parecer que en el sacrificio de acción de gracias se podía ofrecer pan con levadura.

9 De los panes. Y por la ofrenda que de este se hace, se consideraban como ofrendas tambien todos los otros.

10 MS. A. *Si ingula.*

11 Para que no se servilecase corrompiéndose lo que habia sido ofrecido en sacrificio. Tercero se añade, que esta ley fue dada para que comunicando á los pobres, pudiesen consumirlo todo.

12 Todo lo que sobrase para el tercer día. — 13 Perderá todo el mérito del sacrificio, y nada le aprovechará; antes bien será culpable, pues pecará contra esta ley. MS. 7. *Enterrará el su pecado.*







lacional, in quo erat Doctrina et Veritas.

9. Cidari quoque fossi caput: et super eam, contra frontem, posuit laminam auream consecratam in sanctificatione, sicut praeceperat ei Dominus.

10. Tuli etunctionis oleum, quo linivit tabernaculum cum omni suppellectili sua.

11. Cumque sanctificata supersisset altare septem vicibus, unxit illud, et omnia vasa ejus, labrumque cum basi sua sanctificavit oleo.

12. Quod fundens super caput Aaron, unxit eum, et consecravit.

13. Fuit quoque ejus oblatos vestitus tunica lineis, et cinctus balteis, imposuitque mitras, ut jussorat Dominus.

14. Obtulit et vitulum pro peccato. Cumque super caput ejus posuisset Aaron, et filii ejus, manus suas,

15. Immolavit eum: hauriens sanguinem, et ducit digito, tetigit cornua altaris per gyrum: quo expleto et sanctificato, fudit reliquum sanguinem ad fundamenta ejus.

16. Adipem vero qui erat super vitalia, et roticulum jecoris, duosque renunculos, cum arvinulis suis, adolevit super altare.

17. Quemando fuera del campamento el becerro con su piel, y carnes, y el estriero, como lo habia mandado el Señor.

18. Ofreció tambien un carnero en holocausto: sobre cuya cabeza habiendo puesto sus manos Aaron y sus hijos,

19. Lo degolló, y derramó su sangre al rededor del altar.

20. Y partiendo en trozos el mismo carnero, quemó el fuego su cabeza, y miembros, y sebo,

21. Inhabiendo lavado antes los intestinos y las piés: y quemó al mismo tiempo todo el carnero sobre el altar, por ser holocausto de suavísimo olor al Señor, como se lo habia mandado.

22. Ofreció asimismo el segundo carnero en la consagración de los sacerdotes: y pusieron sobre la cabeza de él sus manos Aaron y sus hijos.

23. Al que habiendo degollado Moisés, tomando de su sangre, tocó la extremidad de la oreja derecha de Aaron, y el pulgar de su mano derecha, y tambien del pié.

24. Y presentó los hijos de Aaron: y habiendo tocado con la sangre del carnero degollado la extremidad de la oreja derecha de cada uno de

al racional, en el que estaba Doctrina y Verdad.

2. Cubrió tambien la cabeza con la tiara; y sobre ella delante de la frente, puso la plancha de oro consagrada en santificación, como se lo habia mandado el Señor.

10. Tomó tambien el óleo de la unción, con el que ungió el tabernáculo con todo su ígjar.

11. Y despues de haber rociado el altar siete veces santificándolo, lo ungió con todos sus vasos, y santificó el baño y su basa con el óleo.

12. Y derramándolo sobre la cabeza de Aaron, le unció, y consagró.

13. Y á sus hijos despues de haberlos presentado los vistió tambien de túnicas de lino, y cíñoles con los cinturones, y les puso las mitras, como lo habia mandado el Señor.

14. Ofreció asimismo el becerro por el pecado. Y habiendo puesto sus manos Aaron, y sus hijos sobre la cabeza de él,

15. Lo degolló: y tomando la sangre, y mojado en ella el dedo, tocó las puntas del altar al rededor: el cual purificado y santificado, derramó la restante sangre al pié de él.

16. Y quemó sobre el altar el sebo que estaba sobre las entrañas, y la testilla del bigado, y los dos riñoncillos con sus mantecillas.

17. Quemando fuera del campamento el becerro con su piel, y carnes, y el estriero, como lo habia mandado el Señor.

18. Ofreció tambien un carnero en holocausto: sobre cuya cabeza habiendo puesto sus manos Aaron y sus hijos,

19. Lo degolló, y derramó su sangre al rededor del altar.

20. Y partiendo en trozos el mismo carnero, quemó el fuego su cabeza, y miembros, y sebo,

21. Inhabiendo lavado antes los intestinos y las piés: y quemó al mismo tiempo todo el carnero sobre el altar, por ser holocausto de suavísimo olor al Señor, como se lo habia mandado.

22. Ofreció asimismo el segundo carnero en la consagración de los sacerdotes: y pusieron sobre la cabeza de él sus manos Aaron y sus hijos.

23. Al que habiendo degollado Moisés, tomando de su sangre, tocó la extremidad de la oreja derecha de Aaron, y el pulgar de su mano derecha, y tambien del pié.

24. Y presentó los hijos de Aaron: y habiendo tocado con la sangre del carnero degollado la extremidad de la oreja derecha de cada uno de

1 Consagrado y santificado con el nombre peculiar del Señor, que llevaba grabado en ella con bellas caracteres.

2 Este era el traje de los sacerdotes; pero no consta de ningún lugar de la Escritura que hubiese vestido á traño peculiar para los Levitas. Seta años antes de la ruina del templo lograron estos dos Agraia rey de los Judios, que los permitiera llevar túnicas de lino, lo que se tuvo como una grande novedad.

3 *Ms. A. E. Unió su dedo, é unció los conjetales.* Esta es la consagración del altar, á fin de que sirviese para la expiación, que en él se hacia de los pecados.

4 *Ms. B. Es carnaria.* *Ms. 7. El pié.* Dándole con esto á entender, que en todas sus acciones y pensamientos debía representar y llevar en memoria á Moisés y puerza del Cordero sin mancha, á quien figuraban estas sacri-ficaciones.

a *Exod. xiv, 28.*

na ac pedis dextri, reliquum fudit super altare per circuitum:

25. Adipem vero, et caudam, cummenque pinguedinem que operit intestina, reticulumque jecoris, et duos renes cum adipibus suis et armo dextro separavit.

26. Tollens autem de canistro azymorum, quod erat coram Domino, panem abaque fermento, et collidam conspersam oleo, lagannaque posuit, super adipem, et armm dextrum.

27. Tradens simul omnia Aaron et filijs ejus. Qui postquam levaverunt ea coram Domino.

28. Rursus suscepra de manibus eorum, adolevit super altare holocaustum, ad quod consecrationis esset oblatio, in odorem suavitatis, sacrificii Domino.

29. Tulipectusculum, elevans illud coram Domino, de ariet consecrationis in partem suam, sicut praeceperat ei Dominus.

30. Assumensque unguentum, et sanguinem qui erat in altari, aspersit super Aaron et vestimenta ejus, et super filios illius ac vestes eorum.

31. Cumque sanctificasset eos in vestitu suo, precepit eis, dicens: Coquite carnes ante fores tabernaculi, et ibi comedite eas. Panes quoque consecrationis edite, qui positi sunt in canistro, sicut precepit mihi Dominus, dicens: Aaron et filii ejus comedent eos:

32. Quidquid autem reliquum fuerit de carne et panibus, ignis absumet.

33. De octavo quoque tabernaculi non exhibit septem diebus, usque ad diem quo complebitur tempus consecrationis vestrae: septem enim diebus finitur consecratio.

34. Sicut et impresentiarum factum est, ut filius sacrificii completeretur.

35. Die et nocte manebitis in tabernaculo observantes custodias Domini, de morimur: de enim mihi preceptum est.

36. Feceruntque Aaron et filii ejus cuncta que locutus est Dominus per os Moysi.

1 Solas las tres orejas derechas de Aaron y sus dos hijos fueron tocadas con sangre, y lo mismo los pulgares de todos sus tres manos derechas y los de sus tres piés derechos. Así se mandó en el *Exod. xxxi, 20.*

2 Según el Hebreo: Lo quemó sobre el altar encima del holocausto.

3 Lo tomó Moisés como porción que le tocaba, por cuanto ejercia entonces el empleo de sumo Pontífice.

4 Unguento, de cuya composición se habla en el *Exodo, cap. xxx, 23.*

5 Vestidos como estaban para darles á entender con esto, que no podían emplearse en los ejercicios propios de un ministerio sin las vestidas sacerdotales. Lo que les estaba prohibido bajo la terrible pena de muerte.

6 En los tiempos posteriores no está del templo el sacerdote, que estaba de semana; ni el sumo Pontífice se vea jamás fuera del templo con las vestiduras pontificales. Se mira como un caso extraordinario, el que Jado ahora al encontrarse á Alejandro Magno vestido de pontifical. Véase nuestro *ALPH. TORRADO.*

7 Durante estos diez dias se hará en cada uno de ellos de la manera que ahora habia visto, para que sea completo este sacrificio de la consagración; y este es el sentido que nos ofrece el texto de la Vulgata conforme tambien al Hebreo.

a *Exod. xxix, 32; Levit. xxiv, 2. Math. xii, 4.*

A T. T. 1.